

Proceso electoral 2024

SERÍA EL MÁS VIOLENTO DE LA HISTORIA: ANALISTAS

RAÚL RAMÍREZ/GILBERTO GARCÍA

En pleno año electoral y concretamente durante los últimos dos años se ha incrementado considerablemente el número de ataques en contra de políticos y funcionarios públicos, particularmente durante campañas políticas. Vale resaltar que de 2021 a 2023, ese tipo de actos creció 198%, y, lo preocupante es que algunos analistas estiman que el proceso electoral de 2024 podría convertirse en el más violento de la historia.

Sin intención de alarmar o generar incertidumbre, lo cierto es que ese tipo de incidencias alertan sobre el incremento en uso de la violencia, en algunos casos letal, para gestionar reacomodos políticos; destacan que el ámbito local es el más peligroso para participar en política, principalmente en Veracruz, Oaxaca, Puebla, Guerrero y Michoacán y subrayan que, en uno de cada tres casos de violencia, las víctimas ya habían sido objeto de ataques.

Además, plantean que habría que preguntarse si el motor de esa violencia es la presencia de grupos de la delincuencia organizada o son las tensiones políticas, partidistas y confrontación de redes clientelares, lo que hace que participar en el juego político sea peligroso.

De acuerdo con cifras presentadas por el proyecto **Votar entre balas**.

Entendiendo la violencia criminal - electoral en México, de la organización Data Cívica, entre el 1 de enero de 2018 y noviembre de 2023, se registraron mil 563 ataques, asesinatos, atentados y amenazas contra personas que se desempeñan en el ámbito político, gubernamental o contra instalaciones de gobiernos o partidos. Incluye ataques a policías y militares, por ejemplo.

De esa cantidad de delitos, 923 son reportes de secuestros, 124 amenazas, 276 ataques armados, 73 atentados,

32 desapariciones y 136 secuestros.

Durante el proceso electoral en marcha, se ha destacado en la prensa nacional los asesinatos de **Ricardo Taja Ramírez**, ocurrido el 21 de diciembre, en **Acapulco, Guerrero**, quien era aspirante a candidato de **Morena** a diputado federal; el del **regidor panista de Cuautla, Morelos, Alfredo Giovanni Lezama Barrera**, asesinado el 4 de enero; el de **Sergio Hueso**, de **Movimiento Ciudadano**, que buscaba la candidatura de ese partido a la **presidencia municipal de Armería, Colima**, ocurrido el 5 de enero y el de **David Rey González**, aspirante a la candidatura por **PRI, PAN y PRD** a la presidencia municipal de **Suchiate, Chiapas**, ocurrida también el 5 de enero pasado.



Sin embargo, los registros de **Data Cívica** señalan que, del 7 septiembre de 2023 cuando inició el proceso electoral, al 28 de noviembre de 2023, se habían registrado ya 81 asesinatos, seis amenazas, 18 ataques armados, 13 atentados, cinco desapariciones y ocho secuestros.

Destacan los asesinatos de siete personas relacionadas con partidos políticos (cinco con **Morena** uno con **MC** y uno con el **PAN**). Entre ellos un excandidato a síndico, dos encuestadores, dos precandidatos a alcalde, un consejero político de **Morena** y un dirigente municipal de ese partido.

Además, se reportó el secuestro del expresidente municipal de



Ricardo Taja Ramírez

Santa María Jacatepec, Oaxaca, Gerardo Domínguez.

Por su parte la consultora **Integralia**, advierte que la violencia política constituye un riesgo político para 2024.

Subraya que, los grupos criminales aprovechan la coyuntura electoral para ampliar su control sobre los gobiernos y los mercados locales: a corto plazo, esto aumenta la violencia política; a mediano plazo, fortalece su autoridad a nivel territorial, dejando vulnerables a las comunidades y organizaciones frente a delitos como extorsiones, cobro de piso o robos.

Este fenómeno incrementa los incidentes de violencia político-electoral, es decir, las agresiones físicas o amenazas a personas candidatas y funcionarias públicas o sus círculos cercanos para obligarlas a cooperar con grupos criminales o retirarlas de la contienda electoral para favorecer a candidatos afines a los intereses de las organizaciones delictivas.

Se espera que 2024, se posicione como el año más violento debido al número de cargos en disputa a escala local; la proliferación de organizaciones criminales y la diversificación de los mercados ilícitos.

Lo preocupante del tema es que la ampliación del dominio territorial del crimen organizado tiene implicaciones para el entorno de negocios y la gobernabilidad en las regiones controladas por las organizaciones delictivas.

Respecto de la distribución geográfica de los incidentes, llama la atención su concentración en el centro y occidente del país, además de la costa del Golfo de México, mientras que los incidentes en el norte del país parecen menos frecuentes.

En las gráficas realizadas a partir de los datos de esa elección destaca que **Veracruz** fue el estado más inseguro, pues concentra 15.9%, seguido por **Oaxaca**, con 9.3, **Puebla**, 8.5% y **Guerrero, Michoacán y Chiapas** con 6.6%; 6.6% y 6.2%, respectivamente.

Dicho de otra forma, 48% de las incidencias ocurrieron en **Veracruz, Oaxaca, Puebla, Guerrero y Michoacán**.

